

Ahora que me acuerdo

SALVADOR JIMENEZ

Hemingway ha vuelto a Madrid

HEMINGWAY ha vuelto a Madrid. Por ahí se le puede ver estos días y le he encontrado, compitiendo en estatura con los árboles, por la calle Ruiz de Alarcón, cerca de la casa de Baroja, en una mañana cálida como un verano y, luego, a la caída de la tarde, con el corazón necesitado de asistencias, en el Hotel Suecia que era su posada, tomando un trago con la misma unción que si sorbiera de una botella pintada por su amado Cezanne.

Salía, seguramente, una vez más, del Prado, como era su querencia, de añadirle arrebatos a sus emociones después de una demorada visita a su señor padre, don Francisco de Goya cuya poderosa influencia en don Ernesto tan viva y expresivamente ha acertado a estudiar Castillo Puche. Y era con este nuestro auténtico murciano de dinamita, con José Luis, con quien volvía a su Madrid festivo, incitador, verbeneante, como si el viejo mito insobornable y enérgico hubiera consumado la tragedia en milagro, la mortal ecaradura en resurrección prodigiosa. La bien dispuesta humanidad de Victor Garber y su

capacidad artística, permitía verle, con resignada docilidad, convertir en fiesta su propia vida, tan llena de contradictorios sentimientos y bravuras, en imágenes que tratan de que la carne y el alma no pierdan su fulgor.

Entre la vida y la muerte, por donde siempre anduvo, bien le supo encontrar y entender Castillo Puche que también sabía el peso y drama que supone andar con la muerte al hombro. Se lo sabe de cabo a rabo nuestro paisano. Por eso, por muchas cosas más, el guión de esta película que ahora se rueda en Madrid, era natural y legítimo que lo guiara la mano arrebatada y fuel de Castillo Puche, con su impertinente sentido de la autenticidad y su trepidante modo de acertar con lo que hay en el entresijo de la existencia.

Por Venecia anduvieron y por Ronda, claro, con el ángel humano de Antonio Ordóñez; luego, o antes, que en el mundo del cine el tiempo es reversible a la hora del rodaje como a la de la proyección, por tierras jerezanas donde pastan los masculinos astados. Pamplona no podía fal-

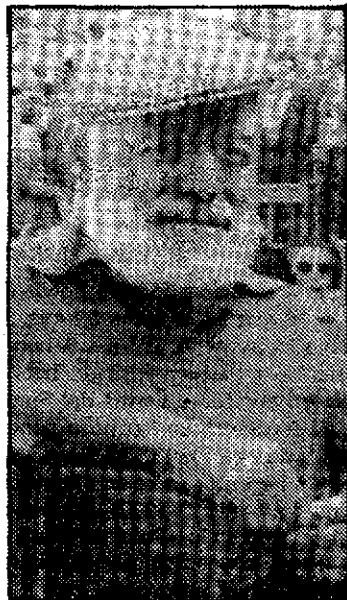
tar, que por allí cada siete de julio, San Fermín que todo lo ve, le echa siempre en falta. Creo que son actrices polacas, rusas, inglesas, todas muy jóvenes, las que asoman en esta película. Tampoco sabe uno nunca lo que puede resultar, por mucho amor y talento que se derroche. Se ha rodado en París, que siempre fue una fiesta y acompañó toda su vida a Hemingway; se va a rodar en Cuba. Todo rueda en el recuerdo emocionado y en la imagería que anticipa emociones. No es fácil hacer arte con la vida y, sobre todo, cuando esa vida era tan dramática y pavorosa, tan lúcida y fantástica como la de papá Ernesto.

Por ahí desfilarán sus mujeres, sus pasiones, sus territorios amados, su Africa nevada en el Kilimanjaro, su fatal residencia de Idaho. Esa permanente, asediante y celosa insistencia de la muerte, como dama de tercera compañía, es la que va a representar Angela Molina, un hallazgo al decir de José Luis, haciendo de la mujer placentera que se le aparece a Hemingway en el sueño y la vida, en todos

los sitios, en el tren, el barco, la barrera de los toros, las verdes colinas del Africa espectral y el ring del boxeo. Ella es la muerte aunque otra cosa parezca, la sombra fiel, amante, pavorosa.

Pienso en el futuro de que Luis Buñuel, doctor en escrutar el rostro más oculto de la vida, hubiera podido y querido meterse en esta aventura de hacer una película sobre la humanidad de explosiva que fue Hemingway. José María Sánchez, que hizo «La bella Otero» con éxito, se ha atrevido a esta locura. Y ahí anda, como asesor lleno de impacientes intuiciones, Castillo Puche que no sólo es el autor del guión sino el que más sabe de la vida y la muerte de Hemingway.

Todos cuantos un día pusimos los ojos en uno de sus libros, le acompañamos en una hora de inolvidable vivencia, seremos para siempre sus amigos. A todos nos ha colmado de bienes, especialmente, a España; a los españoles nos supo llevar muy en sus entretejas, como algo que se le había encaramado al corazón.



Ernest Hemingway. LA VERDAD

Muchas nuevas conquistas literarias tienen en Hemingway: su adelantado profeta, su fiel y anticipado descubridor, su valiente apostante, su atrevido servidor. Contra esto y aquello, en cuanto supusiera vulgaridad, torpeza, raquitismo espiritual, estuvo siempre en vigilante alerta. Es una gloria leerle y el recuerdo se amasa siempre en gratitud y admiración, en amor consentido. Ahora, Hemingway, como un fuego que se aviva y propaga, vuelve a estar con nosotros. Ha regresado a Madrid. Y uno duda de si, de verdad, se había ido alguna vez.

VIVA EN PLENA MURCIA PERO DENTRO DE UN PARQUE

Todavía hay en Murcia lugares selectos donde vivir.

● Viviendas de 1 a 5 dormitorios, y viviendas tipo "duplex". Calidades de lujo y con precios normales. 17 años para pagar.

● Con un parque muy bello a su disposición, para el juego de los niños y solaz de los mayores.

Información y venta días laborables en:

- "MC/2000 S.A.", Plaza Mayor, II, bajo. Teléfonos: 21 20 62 y 21 20 63, y.
- Avda. de Perea 1, junto a la obra, todos los días incluso sábados, domingos y festivos. Teléfono: 26 66 23. Murcia

residencial
PARQUE VIUDES

Promueve "MC 2000 S.A." y construye "E-80, S.A."



elipo

**ANTES DE LLAMAR AL
21 40 45
FUMESE EL ULTIMO
CIGARRILLO**

**METODO
BLUMSTEIN**
Bajo control médico



Delegaciones en:
● Barcelona ● Madrid ● Valencia
● Bilbao ● Zaragoza ● Oviedo
● Murcia ● Málaga ● Palma
de Mallorca ● Sta. Cruz de Tenerife

... en marcha!
Turismo para todos

CAMPAÑA OTOÑO 87

Excursión: «La Manga-Isla Perdiguera»

Salida: Sábado 26 de septiembre, a las 9 horas de la Glorieta de España

Información: C/. Tomás Maestre, s/n. Telf. 216115



AYUNTAMIENTO DE MURCIA

Consejo Municipal de Festejos y Turismo